

Prevención escolar

● La violencia escolar observada en Chile no puede entenderse como un hecho aislado ni abordarse únicamente con respuestas punitivas. La evidencia internacional indica que estos eventos emergen de trayectorias en las que confluyen la desregulación emocional, las experiencias de exclusión y climas escolares debilitados, lo que exige intervenciones sistémicas.

Medidas como los detectores de metales pueden ofrecer una respuesta inmediata, pero no inciden en los determinantes sicosociales e histórico-culturales de la violencia. Por el contrario, experiencias en Finlandia, Reino Unido y Canadá muestran que las estrategias más efectivas combinan prevención, intervención y reparación. Las prácticas restaurativas han demostrado reducir la violencia, mejorar el bienestar emocional y fortalecer el sentido de pertenencia mediante el diálogo, la responsabilidad y la reconstrucción de vínculos.

La evidencia también destaca el rol del clima escolar: entornos basados en la confianza, la participación y el respeto disminuyen la agresión y favorecen el desarrollo socioemocional.

En Chile, el desafío no es endurecer sanciones, sino implementar políticas de convivencia que integren la detección temprana, el apoyo en salud mental y la formación docente. La seguridad escolar se construye desde

comunidades capaces de anticipar el conflicto y de transformar el malestar en aprendizaje colectivo.

Eduardo Sandoval-Obando
Universidad Autónoma de Chile

Salud bucal

● Al analizar la propuesta programática en salud del actual gobierno, surge una omisión persistente: la ausencia de una política explícita en salud bucal. Aunque se enfatiza la crisis de las listas de espera y la gestión del sistema, no se desarrolla un enfoque específico para el componente odontológico.

La falta de precisión es crucial. La lista de espera odontológica es acumulativa y está enfocada en rehabilitaciones complejas que afectan la vida de los pacientes. Olvidar que el tratamiento suele requerir varias intervenciones lleva a diagnósticos y soluciones incompletas.

Pese a que el programa de gobierno no menciona mejoras en eficiencia y tecnología, la salud bucal sigue sin ser prioritaria, tratándose como un elemento accesorio pese a su alta demanda y estrecha relación con el envejecimiento poblacional. Si el objetivo es un sistema equitativo y centrado en las personas, es indispensable corregir este vacío. La planificación sanitaria debe reconocer el peso de la odon-